

COMENTANDO

El Gobierno y media docena de riquísimos propietarios son los culpables, los únicos culpables, de que la langosta haya invadido una extensa zona de la ribera del Ebro y de allí haya pasado a los pueblos...

La langosta apareció hace años en los montes de la comarca llamada Los Monegros, a la izquierda del Ebro. En esa comarca hay grandes, enormes latifundios, propiedad del Estado y de unos cuantos particulares. Esos latifundios están inculcados en gran parte y allí encontró la langosta campo apropiado para su desarrollo...

La mayor parte de los pueblos del distrito de Belchite que representa en Cortes mi inseparable compañero Leopoldo Romero, están invadidos de un modo alarmante, y en otros como Codo, Belchite y Puebla de Albornón empieza la invasión, siendo imposible contener el avance...

Sería yo el primero en censurar a los pueblos si fuesen culpables de la propagación de la langosta por no haber cumplido la Ley de Plagas del Campo; pero no es este el caso. Los pueblos todos del distrito de Belchite, situados en la ribera del Ebro, han realizado durante años trabajos muy copiosos para atajar el desarrollo de la langosta...

No hay derecho a que una comarca tan rica y tan extensa como los regadíos de Gelsa, Sástago, Fuentes de Ebro, Quinto y La Zaida, pueblos que por sí solos recolectan muchos millones de pesetas en productos de huerta, estén invadidas de langosta, por culpa del Gobierno, que no...

cumplió la Ley de Plagas del Campo en los montes del Estado, y de unos cuantos riquísimos propietarios que dedican a pastos y a caza montes extensos, susceptibles de ser cultivados. Todos los esfuerzos individuales han sido estériles para impedir que las nubes de langosta invadieran la comarca defendida con tanto tesón por los pueblos de la huerta...

¿Qué razón hay para que paguen esos pueblos culpas que no tienen? El Gobierno está obligado a darles trato de favor, enviando allí todo género de auxilios sin regateo de ninguna clase, pues él es el mayor culpable de que la langosta se haya desarrollado. ¿Cómo quiere el Gobierno que los pueblos se defiendan, si el foco principal está en los montes del Estado?

El daño causado es superior a cuanto pueda calcular el Sr. Cierva y es preciso, cueste lo que cueste, atajar la plaga en esa comarca, antes de que el mal sea irremediable y la invasión alcance a los pueblos del monte, pues allí será imposible combatirlo, por ser terrenos adecuados a su difusión.

Por el momento, solamente se puede combatir la plaga; pero será preciso que el Sr. Cierva ordene el inmediato reparto de los montes del Estado que están inculcados en la comarca de Los Monegros, medio único de roturarlos y de acabar para siempre con el foco de donde procede la langosta que ahora ha invadido la ribera del Ebro y parte de los montes a ella próximos.

Este comentario, tiene, como habrán deducido los lectores, no solamente a demostrar que esa comarca tiene más que ninguna derecho a ser amparada, sino a poner en evidencia que el Gobierno es el primero en dar el mal ejemplo, dejando sin cumplir lo mandado en la Ley de Plagas del Campo en los montes que son propiedad del Estado. Una vez más se confirma que los Gobiernos son la más terrible de las plagas padecidas por España y los culpables de casi todas las calamidades nacionales.

JUAN DE ARAGON

EN LA CARRETERA DE EL PARDO

Atropellado por un autocamión

En la carretera de El Pardo fué atropellado anoche por un autocamión cargado con sillas de hierro el jornalero Antonio Alvarez García, de veinticuatro años, domiciliado en la calle del Pacífico, número 33, que había sido uno de los individuos que habían ayudado a cargar las sillas.

Las lesiones que sufre son gravísimas, por haberle pasado por encima una de las ruedas traseras del autocamión.

LOS RAYOS X UN PELIGRO INMINENTE

El perfeccionamiento de los rayos X con el empleo de la ampolla o tubo Coolidge y más aún con el de los nuevos procedimientos alemanes, que utilizan para la radioterapia aparatos de 200.000 voltios con varios milamperios, ha permitido, teleradiografiar huesos a distancia de 80 metros y atravesando gruesos muros de piedra.

Esa fuerza enorme de penetración ha demostrado que existen gravísimos peligros para los vecinos que habitan cerca de un gabinete de radioterapia, y en Francia se está estudiando el modo de reglamentar su establecimiento, después de comprobar que las modernas cúpulas de protección son en absoluto insuficientes. Muchos accidentes, algunos mortales, han sido registrados ya por el empleo imprudente de Rayos X, y el doctor Contremoulins, jefe principal del Laboratorio Principal de Radiografía de los hospitales de París, afirma de un modo categórico, después de muchos experimentos, que el peligro es de una gravedad enorme, pues los aparatos modernos funcionan con una fuerza de radiación 21.000 veces mayor que los aparatos primitivos, cuando los tubos o ampollas trabajan a un régimen de ocho milamperios, cosa muy frecuente.

Ya nos ocupamos hace días del asunto y hoy lo hacemos de nuevo al tener conocimiento de la comunicación enviada a la Academia de Ciencias por el Dr. Contremoulins, en atención a su extraordinaria importancia.—C. de E.

SINDICALISTAS DETENIDOS

Por cobrar las cuotas Zaragoza.—En la plaza del Mercado fueron detenidos por un guardia de Seguridad dos sindicalistas que aguardaban el paso de los obreros para obligarles a satisfacer las cuotas con destino al Sindicato único.

En el momento de la detención, uno de los sindicalistas tenía la mano derecha oculta en el bolsillo de la americana, empuñando una pistola automática. Se llaman los detenidos Julián Merino Martínez y Segundo Martínez Fernández. Ambos han sido puestos a disposición del juez especial. La Policía concede gran importancia a estas detenciones.

INFUNDIO TRAS INFUNDIO

La diaria rectificación

Han podido apreciar los lectores que publicamos el menor número posible de noticias relacionadas con el proceso incoado por el asesinato del Sr. Dato y con la busca y captura de los cómplices de Mateu. Adoptamos esa actitud hace ya muchos días, en cuanto nos convencimos de que se está siguiendo la táctica de ir lanzando cada día un infundio, para luego rectificarlo, sin reparar en el daño enorme que están haciendo a algo que debería estar por encima de las miserias humanas: el prestigio de la administración de justicia y de la Policía.

¿Quién lanza esas noticias tan fantásticas? ¿Es el juez? No lo creemos, pues es muy inteligente y muy formal el señor Escalera para dedicarse a tal diversión. ¿Es la Policía? Tampoco lo creemos, pues no suponemos a ningún policía tan de-

mente que se dedique al desprestigio del Cuerpo en donde vive.

¿Para qué decir que se ha encontrado un laboratorio dedicado a fabricar terribles explosivos, si no hay tal cosa? ¿A santo de qué hablar de terribles anarquistas, asesinos convictos y casi confesos, si todo eso es falso? ¿Con qué objeto hablar de complot descubiertos si lo único exacto es que existen pruebas de que pudo haber encubrimiento?

Por propio instinto de conservación deberían ser más cautos quienes así engañan a la opinión pública. ¿No comprenden que cuanto más mientan más enorme va a ser la plancha, o mejor dicho, la serie de planchas? Y a todo esto... ¡Casanella y Noble, riéndose de sus perseguidores!—J. de A.

OTRA FELICITACION MUCHAS GRACIAS

Nuestro director ha recibido la siguiente comunicación: «La Cámara Agrícola de esta provincia, en la sesión celebrada el día 2 del actual, acordó por unanimidad se significase a usted su sincera felicitación y la expresión de su reconocimiento por la valiente campaña que en defensa de los intereses agrícolas viene realizando en el diario LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, que tan dignamente dirige, estimulándole a proseguirla hasta que se haga justicia a la más importante fuente de riqueza nacional.

Lo que tengo el honor de participar a usted, cuya vida guarde Dios muchos años.

Córdoba, 12 de mayo de 1921.—El presidente accidental, A. Gómez Godino.»

Muy de veras agradecemos esta nueva felicitación, y aun cuando no necesitamos de estímulos para proseguir sin desmayos el camino emprendido, aliento nos dan la felicitación y el reconocimiento que entidad tan importante dirige a nuestro director.

EN ZARAGOZA ATENTADO SINDICALISTA

Zaragoza.—A las siete de ayer tarde, y cuando se dirigía a su domicilio, sito en la calle del Coso, 196, el patrono carpintero Hilario Bernal Julián, de treinta y nueve años de edad, tres individuos que estaban apostados en la esquina de la calle de San Agustín, próxima a su domicilio, le hicieron varios disparos por la espalda.

El patrono cayó al suelo, pero pudo incorporarse y llegar hasta su casa, cayendo desfallecido en la escalera.

Varios vecinos le condujeron rápidamente a la Casa de Socorro. El agredido tiene una herida de arma de fuego, con entrada en la región renal y con salida por el vientre, calificando los médicos su estado de gravísimo.

Le fueron administrados los Santos Sacramentos.

Los agresores lograron internarse en el intrincado barrio del Sepulcro, perseguidos por un peón, llamado Manuel Alloza, que acompañaba a la víctima, un individuo del somatén y un guardia de Seguridad, ciclista.

Los malhechores hicieron varios disparos contra sus perseguidores, logrando despistarlos y desaparecer.

La Policía va a practicar varias detenciones, confiando en dar con los autores.

UN CUENTO El entierro del gato

Mi amigo Cotte-Maigre me telefonó ayer. Desde la primera palabra comprendí que tenía un disgusto.

—Me ha ocurrido una desgracia—me dijo. Su voz me produjo la impresión de que la desgracia era grave, y pensaba decirle alguna frase de condolencia y simpatía, cuando añadió:

—Y tengo que pedirle a usted un favor. Me quedé un poco perplejo, porque no expresaban sus palabras si necesitaba mi dinero, mi coche o un traje para ir a una ceremonia: una boda o un entierro.

Cotte-Maigre continuó muy afectado: —Figúrese usted que se me ha muerto el gato. Minocho ha muerto esta mañana. Tengo una pena tremenda. ¡Era tan bonito!...

No puedo resignarme a tirarle por la alcantarilla, y he pensado que tiene usted jardín. ¿Me permite usted enterrar a Minocho en el bosque de tilos, donde yacen ya dos gatos de usted?

No pudo menos de emocionarme, y accedí al momento.

Es necesario saber lo que es un gato para comprender esto. Si ustedes, lectores, lo supieran, lo comprenderían. Desde luego sé que ustedes han visto en ridículo a dos hombres que se preocupan de la muerte de un gato. Si fuera un perro, es seguro que no sorprendería, porque a un perro se le sacrifica eso y algo más por un hábito más viejo aún que nosotros mismos. Ya sé lo que opinan ustedes y se lo oigo decir a cada uno de los que leen: «A mí me gusta más el perro que el gato.»

Y hasta pueden ustedes preferir al loro o al mono; pero no; es el perro el que goza esa preferencia sobre el gato, como si fuera su adversario, lo mismo que lo blanco y lo negro. Cuando un amigo me elogia a sus gallinas, yo elogia a los patos. Dejo que vivan unos y otros y respeto los méritos respectivos.

Observo que toma usted, amigo lector, un aspecto agresivo; que se le eriza a usted el pelo, como al gato, porque no pongo inmediatamente al perro de usted en un pedestal. Pero yo le ruego a usted que le aconseje que no me lama la mano con que le separe de mí de un capotazo, ni que ladre extemporáneamente; que no levante la pata cuando hay gente delante, y sobre todo que no la levante contra el saco de judías de mi tendero o contra la falda de una solterona, como hizo un día... Porque, en suma, tiene usted un perro muy mal educado.

Ya sé que me dirá usted que el gato es un traidor. Le desafío a que me haga otra cita de Buffon. ¡El gato es traidor! No; es el ser más fiel; lo que pasa es que elige sus fidelidades, porque es refinado en sus amores y no los malgasta.

¡Que araña! No lo hace más que en legítima defensa. Además, los gatos de buenas casas deben tener cortadas las uñas de cuando en cuando; le molestan si son largas; y cuando las «limpia» en los muebles o en los árboles no es para afilarlas, sino para limarlas. En último lugar le afea usted que se coma los pájaros, y me describe usted el gato en el alero, echado como una hiebla, el cuello estirado como una jirafa, esperando el placer que vislumbra entre las ramas del árbol cercano o en el canalón que reluce. Esto es verdad. Pero ¡cuántos desventurados gatos mueren de hambre!

Pienso todo esto mientras espero a mi amigo Cotte-Maigre. En este mismo rincón enterré hace años a Tapabon y Tapayu, después de haberlos clorofomizado para que no sufrieran. Y tengo remordimiento por haber de-

Folleto de «La Correspondencia de España».

EL PECADO DE LA GENERALA

FOR

CARLOS MEROUVEL

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)

quieras, si no me volveré loca. A no ser por Rosa, creo que lo estaría ya. No me atrevo a presentarme a los ojos de nadie. Me figuro que llevo mi falta escrita en la frente. Roberto, emocionado por la desesperación de un alma extenuada por la debilidad, trataba de consolarla. —Ten valor—decía—; para dártelo he venido. Dios me es testigo que te amo más que a la vida, más que a todas las cosas del mundo y que estoy dispuesto a todo para hacerte dichosa; pero el crimen que cometieramos envenenaría el resto de nuestra existencia. ¿Sería un asesinato! ¿Qué sería del pobre general si al despertarse una mañana se encontrase con que su mujer se había escapado! ¿Qué escándalo y qué golpe mortal para su honor y su vida! Imitame, sé fuerte.

Al verte respiro y recobro fuerzas para largo tiempo. Me marcharé alegre y feliz porque he respirado el mismo aire que tú. Es la suprema felicidad. Créeme, Gabriela mía, no aumentemos nuestra desgracia. ¡Tengamos paciencia!

El tiempo pasaba rápidamente y los minutos se sucedían con vertiginosa rapidez en la esfera del reloj.

Al señalar la aguja las nueve, Roberto se levantó.

—Es preciso separarnos—dijo—. Sé fuerte y ten confianza en nuestro amor.

En vano Gabriela trató de detenerle.

—He jurado a De Tresmes que no estaría más de una hora, y no quiero faltar a mi juramento. ¡Ojalá pasen con igual rapidez nuestros días aciagos!

La condesa, casi desmayada, se dejó caer en un sillón.

—Tened valor, señora...—decía Rosa—ya volverá.

—¡Si—exclamó Roberto besándola la mano—, volveré.

Y después de despedirse de la condesa, abrió el balcón y asistiendo a la cuerda comenzó el descenso.

La luna, ya libre de nubes, proyectaba una claridad plateada y uniforme sobre las murallas del castillo.

Marcas, desde su escondite, vió a la condesa que había salido al balcón a despedir a su amante.

Lleno de indignación y cólera, amartilló su escopeta. Le parecía que estaba designado para vengar, de una sola vez, la injuria hecha en el honor de dos generaciones de sus nobles amos.

Cuando Roberto soltaba la cuerda que pendía del balcón y se disponía a reunirse con De Tresmes, un vivo resplandor iluminó el sitio donde se ocultaba el guarda.

Roberto cayó en tierra con el pecho destrozado por un tiro.

Marcas le había matado.

De las habitaciones de la condesa salió un grito desgarrador. Era Gabriela, que al oír la detonación había caído desmayada sobre la piedra del balcón.

El general se despertó sobresaltado al estruendo del tiro. Con gran trabajo se levantó del sillón, y se disponía a salir cuando Marcas entró en la estancia.

El guarda estaba pálido.

—Mi general—dijo—. He cumplido vuestras órdenes. Un hombre, un desconocido, ha escalado el muro y penetrado en el cuarto de la condesa. Fué advertido por Lecerf, que le había visto en Villefosse. Me oculté tras unos árboles al lado del foso. Hace poco vi al desconocido salir del cuarto, siempre por el balcón. La señora le abrazó en el momento de separarse; yo ciego de cólera, hice fuego cuando trató de alejarse. El desconocido cayó. Ignoro si le he matado.

—¡Desgraciado!—exclamó el anciano—. ¿Qué has hecho?

—Obedecer vuestras órdenes.

—Es verdad. ¿Dónde está el herido?

—Al ruido del tiro salió toda asustada la doncella y del otro lado del jardín llegaron otro desconocido y Juanita la pastora. Creo que le han trasladado al cuarto de la condesa.

—¿Y no has socorrido a ese desgraciado?

—Mi general, creo que estará muerto. Hice blanco al pecho y mi carabina es muy segura.

El anciano, anonadado por la emoción y la fatiga, se había sentado en el mismo sillón.

De pronto una idea le pasó por la imaginación.

—¿Dónde estaba «Joel» esta noche?—preguntó.

—Donde siempre, mi general.

—¿Y no ha ladrado?

—No, mi general. Al principio me hizo reflexionar; pero luego no me extrañó. El perro conoce a la pastora.

—Tampoco ladró en Versalles—pensó el conde.

—¿Quién estaba en el jardín?

—Farin y yo, mi general.

—¿Y los demás?

—Están en las cocinas y no se han enterado de nada. Los parisienses meten mucho ruido y las murallas del castillo son muy espesas.

—¿Dices que ese desgraciado está en el cuarto de la condesa? Sígueme. Vamos allá.

Y apoyándose en el brazo de Marcas atravesó la galería que separaba sus habitaciones de las de Gabriela.

¡En nombre de Dios, Marcas, no dejéis entrar al señor!

Y la doncella trataba de detenerle.

—¡Déjame entrar!—gritó el conde—. ¡Quiero saber!

—¡Por piedad, señor conde, por vos mismo no entréis!

—¿Pero qué es lo que se me oculta?—preguntó el general—. ¡Rosa, dímelo!

—¡Una gran desgracia!—dijo Farin con los ojos llenos de lágrimas.

—¡Dime lo que ha pasado! No conozco mayores sufrimientos que los que desde hace seis meses tengo.

Y separando a su ayuda de cámara y a Rosa entró en la estancia.

Roberto, inmóvil, cadavérico, estaba echado en el lecho de la condesa.

Estaba agonizando.

Gabriela, con los ojos secos e inflamados, sin poder llorar, se había arrojado a la cabecera y tenía una mano de su amante entre las suyas.

Más allá, en un rincón, tassés de rodillas, oraba la pastorcita.

De Tresmes, de pie cerca del lecho, con los brazos cruzados, horrorizado del suceso, contemplaba llorando a su mejor amigo.

Gabriela no se movió cuando llegó su marido.

De pronto dió dos o tres pasos hacia atrás, su rostro tomó una indecible expresión de terror, y a no ser por Marcas y Rosa, hubiese caído al suelo.

jado morir en casa del veterinario a mi pobre hija Tanagra, tan bonita, con un primoroso collar de pelo blanco.

Es cierto que si hubiera usted encontrado alguna vez mi Tanagra le hubiera mirado a usted de arriba abajo, guardando las distancias hasta conocer la delicadeza de sus sentimientos. Tal vez se hubiera usted visto tratado de animal «inmundo», porque guardara usted todas las deferencias para mi perro imbecil, que habría salido a su encuentro con demostraciones de cariño, como hace con todos.

Cotte-Maigre llegó con cara de sufrimiento y tristeza. ¡Sufría!

—Aquí está—dijo enseñándome una cajita de madera.

Sin hablar palabra cogí una azada y abrí una fosa en la tierra entre unos helechos. No

quedaba nada de Tapabón y Tapayá, enterrados allí hacia tiempo.

Cotte-Maigre, con los ojos bajos y en silencio, presenciaba mi tarea.

—Ya es bastante—le dije—; enterrémos aquí al pobrecito.

Y me tendió la caja. La madera blanca me trajo al verdadero sentimiento de realidad de las cosas. Para estos tiempos, aquella caja valía mucho dinero.

—Pero, querido, ¿no tiene usted otra cosa para enterrarle? Esto es demasiado bueno.

—No importa. No quiero sacarle de ahí. Está echadito, muy bien arreglado. Pero no quiero volverle a ver. Este es su ataúd. Entiérralo usted todo.

Cogi la caja bien atada, en lo que reconoci el cuidado habitual y metódico de Cotte-Maigre. Con una mano sobre otra miraba en

el vacío; yo sé lo que veía. Eché tierra; la apisoné y puse hojas frescas sobre la tumba.

Cuando todo acabó, quedamos el uno frente al otro, no sabiendo qué decirnos, como otras tantas personas a quienes se ve salir tristes y confusas de los cementerios. Por una propensión natural del espíritu recordé que frente a las rejas de los cementerios hay tabernas que son el refugio de las familias dolientes y donde los sentimientos toman rumbos diferentes bajo la acción del vino que calienta o refresca, según la estación.

Y dije a Cotte-Maigre:

—Son las cinco. Venga usted a mi despacho a tomar el té. Hablaremos de un asunto muy importante.

Salimos del jardín y entramos en la casa. Ya habíamos reaccionado.

MARIE PERRENS

Presidieron los gobernadores civil y militar, el alcalde y el comandante de Marina.

Enorme muchedumbre contempló el desfile. Cerraban la marcha una sección de miqueletes y una compañía del regimiento de Sicilia.

A la llegada a la Diputación pronunciaron elocuentes discursos el presidente de aquella Corporación, el alcalde y el provincial de los jesuitas en Roma.

Después se trasladó las reliquias a la Residencia de los jesuitas.

Hoy, en automóvil, serán conducidas al monasterio de Loyola.

En la semana próxima serán devueltas a Roma.

MUJERES JÓVENES Y FUERTES

La Sra. Boyd nos dice cómo su hija mejoró y curó tomando el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham



Denville, III.—"Mi hija estaba muy delicada y hasta creíamos no poder salvarla. Sufría mucho de irregularidades, tanto que le era imposible asistir a la escuela. Durante más de un año estuvo tomando toda clase de tónicos, pero sin resultado alguno. Un día, uno de sus pequeños folletos me fue echado por debajo de nuestra

puerta y lo lei con el afán natural de una madre viendo lo que el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham había hecho a otras mujeres y lo que podría hacer a mi hija. Ahora se está engordando y va al colegio todos los días. Autorizo a Vds. para decir a todas las madres lo que el Compuesto Vegetal ha hecho en mi hija."—Sra. J. H. BOYD, 1002 N. Jackson St., Denville III., E. U. A.

Si todas las jóvenes que sufren como sufrió la Sra. Boyd, o bien de irregularidades, períodos dolorosos, dolores bajos, inflamaciones, olerías, nerviosidades, etc., tomaran esta famosa medicina compuesta únicamente de raíces y plantas medicinales, que se llama

Compuesto vegetal Lydia E. Pinkham

pronto se verían libres de sus enfermedades y sufrimientos.

Son muchas las mujeres que sufren y superan sus sufrimientos en la creencia de que éstos son incurables, no es así. El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, es un remedio que cura de raíz todos los males femeninos y al mismo tiempo tonifica y fortalece todos los órganos, abre el apetito y predispone el organismo a una nutrición completa. Tengan presente que el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, es una medicina que cura y no puede compararse a los jarabes, reconstituyentes y tónicos cuya acción en estos casos es indirecta y por lo tanto poco eficaz y pasajera.

Todas las mujeres pueden escribir a nuestro consultorio, Lydia E. Pinkham, Medicine Co., Lynn Mass., pidiendo un consejo que les será dado gratis.

De venta en todas las farmacias

Informaciones telegráficas del extranjero y provincias

LO DE ALTA SILESIA

Acusando a los polacos

Importantes declaraciones de Lloyd George:

Londres.—Contestando a una pregunta sobre la intervención aliada en Alta Silesia, el Presidente del Consejo pronunció en la Cámara de los Comunes un discurso, haciendo las manifestaciones siguientes:

«Polonia, desde el punto de vista histórico, no tiene derecho alguno a Silesia, que puede reivindicar únicamente porque muchos polacos fueron a esa comarca para trabajar en las minas o dedicarse a otras cosas.»

Después de recordar las cláusulas del Tratado de Versalles y el resultado del plebiscito, añadió:

«Los comisarios británico e italiano de la Comisión interaliada de Alta Silesia opinan que deben darse a Polonia las zonas que tienen aplastante mayoría de población polaca, y a Alemania las que la tienen de población alemana.»

El comisario francés piensa de distinto modo.

La insurrección polaca empezó antes de discutirse el informe de aquella Comisión, pues su objeto era poner a los aliados ante un hecho consumado, lo cual constituye un reto al Tratado de Versalles.

De no ocuparnos de este asunto con la estricta justicia que caracteriza la actitud de la Gran Bretaña en sus relaciones con el Extranjero, ello llegaría a ser peligrosísimo para la paz de Europa. Y yo pregunto: ¿Qué sería entonces de Europa, si se perturbaba la paz?

Debemos ajustarnos equitativa y formalmente al pacto que hemos firmado.

El Tratado de Versalles constituye la Carta de las libertades polacas.

Estas están basadas, pues, en un Tratado del que Polonia no tiene por qué quejarse, pues ese Tratado no lo ha ganado ella.

Polonia quedó dividida durante la guerra en dos bandos, que combatían el uno con el otro contra los aliados, y ello hasta última hora, habiendo muchas víctimas francesas, italianas e inglesas.

Polonia no ha ganado su libertad, y por ello debiera más que nadie respetar hasta la más modesta coma del Tratado de Versalles.

El Gobierno polaco—agrega el Sr. Lloyd George—declina toda responsabilidad por los recientes sucesos de Alta Silesia.

Tenemos que aceptar esa su declaración como expresión de su criterio; pero es indudable que sucesos como los de Alta Silesia se producen con harta frecuencia.

Digo que nuestro interés supremo exige que respetemos el Tratado de Versalles.

Los aliados disponemos actualmente de una fuerza aplastante, y Alemania ha tenido que someterse.

El porvenir es oscuro e incierto, y nadie puede decir lo que nos reserva.

La única cosa, pues, que me arriesgo a pronosticar es que la fuerza contará cada vez menos con el Tratado de Versalles, y que el honor y el crédito de Alemania, así como la firma que ha estampado al pie de sus obligaciones, han de contar cada día más.

Declaro solemnemente a Gran Bretaña y a los aliados que no se trata tan sólo del honor, aunque ello no sea despreciable, sino que el cuidado de nuestra salvaguardia y de nuestra seguridad nos obliga a demostrar que entendemos respetar el Tratado de Versalles lo mismo cuando no nos es favorable que cuando nos lo es.

Es deber nuestro el ser imparciales y obrar con riguroso afán de justicia, sin tener en cuenta las ventajas o desventajas que ello pueda acarrear.

Hay dos maneras de hacer frente a la situación.

Una de ellas es que las tropas aliadas insistan en restablecer el orden.

No me corresponde formular opiniones sobre un asunto militar.

Paso, pues, de largo; pero si tengo derecho a insistir sobre la siguiente alternativa: una de dos, o los aliados deben exigir que sea acatado el Tratado de Versalles o dejar a los alemanes que lo hagan respetar por Polonia.

No contentarse—dice—con los alemanes, bien; pero decir que las tropas que posee Alemania no podrán colaborar en el restablecimiento del orden, esto sí que es una injusticia. (Aplausos.)

Gran Bretaña pide que se juegue a las claras, y confío en que lo seguirá haciendo hasta el final.

Espero también que aun cuando se trata de Alemania, Gran Bretaña demostrará que quiere que se juegue con lealtad.

Me limitaré a decir una cosa en nombre del Gobierno británico, y es la siguiente: ocurra lo que ocurra, no aceptaremos el hecho consumado, porque semejante hecho constituiría

ALEMANIA Y LOS ALIADOS

La aceptación del "ultimátum,"

Actitud de Baviera

Baden.—La Cámara badense ha aprobado la declaración del jefe del Estado, Sr. Trunck, favorable a la aprobación de la decisión tomada por el Gobierno del Imperio respecto al "ultimátum" de los aliados.

En esa declaración el Sr. Trunck expresó la esperanza de que Baviera sabrá cumplir con su deber para con el Imperio.

Protestas y aplausos

Berlín.—El alcalde de Munich, que pertenece al partido socialista, ha sido abucheado en un mitin al tratar de justificar la aceptación por el Gobierno del Imperio del "ultimátum" de los aliados.

En cambio, en otro mitin ha sido entusiásticamente ovacionado el jefe del Gobierno bávaro, Sr. Kahr, al hablar de las responsabilidades de la guerra.

Los populistas alemanes

Berlín.—Stresemann, jefe del partido populista alemán, escribe en la «Taegliche Rundschau»:

«El Gabinete Wirth no podrá resolver las dificultades que resultan del ultimátum. El porvenir pertenece a la unidad de frente nacional de todos los que quieren consagrar sus esfuerzos al mantenimiento del Imperio.»

La cuestión del desarme

Berlín.—Los partidos gubernamentales están dispuestos a desarmar la Guardia cívica; pero quieren recibir, en cambio, la autorización de crear una Policía de seguridad para la defensa interior.

Difícil resulta comprender cuáles son las diferencias que, en opinión del Gobierno bávaro, existen entre una fuerza armada que se llama fuerza o Guardia cívica y una fuerza que tendría sencillamente por nombre Policía de seguridad.

La movilización francesa

París.—En presencia de la aceptación de Alemania se preguntó cuál será la duración del servicio de la quinta de 1919, llamada para el caso de que Alemania no cumpliera sus obligaciones. Será probablemente guardada hasta los primeros días del mes de agosto. En este momento estará terminado el desarme de Alemania y la quinta de 1921 dispuesta a entrar en línea.

Tendríamos entonces en el Rin dos quintas y suficientes efectivos.

EN CUATRO LINEAS

TEMPORAL.—Almería.—El fuerte temporal de lluvias de estos días perjudica a las viñas que se estaban azufrando.

CONVERSION.—Ferrol.—Con solemnidad, y apadrinado por el almirante Pintado y la señora del gobernador civil, ha sido bautizado un moro.

ESCASEZ.—Sevilla.—Los alcaldes de Pedroso y Morón solicitan con urgencia el envío de harinas a precio regulador por carecer de existencias.

LIBERTADOS.—Valencia.—Han sido puestos en libertad los absueltos por el Jurado que estuvieron encartados en el proceso de la Unión Española.

CLAUSURA.—Santander.—El Congreso metalúrgico obrero ha sido clausurado, celebrando después los delegados reunión secreta para tratar de la propaganda.

VUELCA.—Huelva.—El automóvil de Villanueva volcó, resultando gravemente heridos Víctor Reguinego y José Víctor Telles.

CONFLICTO.—Sevilla.—Han visitado al gobernador muchas familias que vivían en unas cuadras de las afueras y el propietario las derriba ahora.

PRACTICAS.—Segovia.—Los alumnos de la Academia de Artillería han realizado ejercicios de tiro por primera vez con cañones de fabricación española.

ROMERIA.—Huelva.—Ha salido para el Rocío la Hermandad del mismo nombre; la comitiva era lucidísima.

ELECCIONES.—Sevilla.—Se cree que las actas de las elecciones provinciales se repartirán entre conservadores y albigos.

VICTIMAS.—Akoy.—José Latorre agredió a cuchilladas a su mujer y a su hija, hiriéndolas gravemente.

REGRESO.—Avila.—Han regresado de Talavera los alumnos de Intendencia después de haber terminado el período de maniobras.

MUERTOS Y HERIDOS

Oppeln.—Durante los últimos disturbios en toda Alta Silesia, las tropas interaliadas han tenido las siguientes bajas: franceses, 2 muertos y 7 heridos; italianos, 20 muertos, entre ellos un oficial, y 40 heridos, incluso dos oficiales; policía inglesa, un sargento muerto.

Reclamación italiana

Roma.—El conde Sforza ha telegrafado al ministro de Italia en Varsovia, para que reclame una indemnización en favor de los soldados italianos muertos en los recientes disturbios de Alta Silesia.

La Conferencia de embajadores

París.—Se ha reunido en el ministerio de Negocios Extranjeros la Conferencia de embajadores, bajo la presidencia de M. Jules Cambón. La Conferencia se ha ocupado de la expedición de los asuntos corrientes y de la situación de Alta Silesia. El mariscal Foch asistió a una parte de la sesión. La Conferencia trató también de algunos asuntos de detalle relativos a la aplicación de diversos Tratados de paz. Se informó de las últimas noticias procedentes de Alta Silesia y de un legado comunicado por la Delegación alemana.

Dicen los polacos

Varsovia.—Los alemanes continúan dominando los distritos de Oppeln y Neustadt y parcialmente el de Ratibor. Durante estos días últimos días ha habido absoluta tranquilidad. Cuando el peligro de una ofensiva alemana haya quedado descartado, los insurrectos se retirarán a la línea de demarcación fijada de acuerdo con la Comisión interaliada.

EN INGLATERRA

La huelga de mineros

Solicitando la mediación

Londres.—En la Cámara de los Comunes Mr. Clynes ha pedido al primer ministro que sirva de mediador entre patronos y obreros mineros. Dijo que estaba convencido de que los obreros no podrán por menos de aceptar proposiciones razonables.

Lloyd George ha contestado que no dejaría pasar la ocasión de convocar a las dos partes cuando sea seguro que la Conferencia pueda tener éxito.

Acuerdos de los ferroviarios

Londres.—El Comité ejecutivo de la Sociedad de fogueiros y mecánicos de locomotoras ha enviado a sus miembros la orden de negarse a trabajar en el transporte de mercancías que procedan del exterior. En el caso de que por obedecer esta orden cualquier miembro de la Sociedad fuera despedido, contaría con el apoyo absoluto de aquella. Se prevé que en esta medida ha influido la decisión que la Unión Nacional de Ferroviarios ha tomado.

Paralización completa

Amberes.—Los barcos que debían hacerse a la mar han tenido que quedarse en este puerto.

Han quedado inmovilizados miles de vagones de carbón destinados a Inglaterra.

PROVINCIAS

Reliquias de San Ignacio

San Sebastián.—A medio día llegó, procedente de Hendaya, el provincial de los jesuitas en Roma, que trae las reliquias y el ornamento de San Ignacio de Loyola, que serán expuestos en el monasterio de Loyola, con motivo del cuarto centenario del santo.

Desde Hendaya fueron trasladadas las reliquias en automóvil a Irún, donde esperaban la Diputación y el Ayuntamiento. Desde Irún vinieron aquí en el mismo coche.

En el trayecto salieron a rendir homenaje a las reliquias los Ayuntamientos y los vicaríos de Oyarzun, Rentería, Pasajes y Alsa.

A la llegada a San Sebastián se depositaron en la iglesia parroquial de San Ignacio, y a las seis y cuarto se organizó una procesión, que condujo el cráneo y las reliquias a la Diputación.

En la comitiva figuraban tres bandas de música, las Corporaciones locales, comunidades religiosas y las Congregaciones.

EL TEATRO EN FRANCIA

De Bernard Shaw a Porto-Riche

(De nuestro redactor en París)

—De manera — insistió mi amigo y compatriota — que la obra de Bernard Shaw ha gustado mucho?

—Mucho.

—Pero ¿tal como se representa en Londres?

—No. Usted sabe que aquí todo lo inglés necesita una transposición, una adaptación. Bernard Shaw no había de ser menos que Shakespeare... Los traductores de «El héroe y el soldado» («l'atlinzan» un poco al furibundo humorista, y para que el fondo filosófico de su humor surta efecto ante un público como el de París, los actores de Gemier «hacen» la obra en el sentido de la farsa molieresca, sin que esto les impida destacar todos sus instantes de emoción, de sana emoción. Esta obra «antivoleasca» de Bernard Shaw es profundamente novelesca, por lo mismo que es profundamente humana. La vida es un juego de contrastes, una interminable paradoja. Bernard Shaw demuestra en su comedia que el héroe es casi siempre un inconsciente o un ignorante, un muñeco empujado por las circunstancias, y que el verdadero soldado es el de oficio, el veterano o el mercenario, el que sabe huir a tiempo y no atacar sino sobre seguro. Pero, aparte la tesis—que puede admitirse con leves restricciones—, toda la comedia es un encanto de gracia, de observación profunda y de psicología caricatural. Dígame usted a Martínez Sierra, de mi parte, que hay en ella un papel pintiparado para Catalina Bárcena. «El héroe y el soldado» gustaría en Madrid tanto como en París. Bernard Shaw es un autor universal.

—No diría usted lo mismo de Sacha Guitry, ¿o es que ha cambiado? Porque hasta ahora, para saborear sus obras, había que ser parisién; es decir, poseer esa sensibilidad fina y tolerante que se adquiere en París y que permite apreciar la gracia frágil, el «esprit» resbaladizo y la «pose» simpática de un autor-actor como Sacha.

—Ha hablado usted muy bien. Sacha sigue siendo el mismo, y no existen razones exteriores para que cambie. Haga lo que haga, su éxito es seguro; la crítica lo celebra y el público agota las localidades de su teatro. Es el niño mimado de París. Hay quien pagaría por verlo, simplemente en su casa, en pyjama, después de tomar su ducha. Esta curiosidad se extiende a todos los Guitry, al trío Guitry: el padre, el hijo y la mujer del hijo, la encantadora Ivonne Printemps.

—¿Qué es eso del «Gran Duque»?

—El «Gran Duque»—un gran duque ruso—es Lucien Guitry. Sacha es, sin saberlo hasta el final de la comedia, el

hijo natural del Gran Duque y de la profesora de canto y piano de Ivonne Printemps, que en la obra es hija de un nuevo rico, representado por el excelente cómico Polin. Sacha e Ivonne se casarán, después de varias peripecias de vodevil. La profesora de canto — antigua ilustre actriz—y el nuevo rico también se casan, y el «Gran Duque»—«Deus ex machina» de la comedia—sonreirá satisfecho de su obra, que ha realizado con un hábil maquiavelismo sentimental.

—¡Caramba! Ahí no hay nada.

—La obra es una espuma; pero ¿de qué «champagne»? Lucien Guitry, hablando con el acento ruso, es inenarrable. Sacha, en improvisado profesor de gimnasia sueca, marea a las espectadoras, y su esposa, Ivonne Printemps, en calzoncillo de seda, está deliciosa, como para comérsela... Esto es lo que oye usted en los entreactos, en el «oyster» y el bar del «Eduardo VII», donde se ven las pieles más caras y las perlas más voluminosas de París. En realidad, hay que aplaudir sin reservas. Sacha emplea su talento y el prestigio de su familia en hacer obras agradables, en complacer, en gustar. Y esto con gran arte y con independencia. Como todos los grandes artistas, Sacha Guitry constituye por sí sólo un género, que podría llamarse «el facilísimo». Todo en él es fácil, ligero, espontáneo. O al menos lo parece...

—Iré a ver el «Gran Duque». ¿Y no hay nada serio, grande: una de esas obras que, como dicen los críticos, amanecan una época?

—Sí. Acaba de reponerse en la Comedia Francesa, «Le passé», de Porto-Riche, obra escrita hace un cuarto de siglo, y que, con la «Amoureuse» del mismo, constituye el origen del llamado «teatro de amor». Porto-Riche, como Beccque, es un precursor. Beccque trajo la fórmula del teatro sincero, calcado sobre la vida. Porto-Riche enseñó a observar profundamente, despidiéndose del amor. Pero nada, descomposición del amor. Pero nada, por mucho que le moleste a monsieur Bataille, ha logrado como Porto-Riche ese «teatro de amor». En «Amoureuse», en «Le passé», en «Le vieil homme», en «Le marchand d'estampes», el tema fundamental es el mismo: el amor; pero tratado con grandeza, con nobleza, aunque el diálogo, a veces cínico y siempre agrio, desorienta a ciertos espectadores, mientras no llegan a las escenas grandes, los diálogos tempestuosos en que Porto-Riche no tiene rival...

Prosigue el diálogo. Mi amigo y compatriota no se cansa de hacer preguntas. Y yo transcribía aquí mis respuestas sin sobrase el papel.

ALBERTO INSUA

INFORMACIONES DE MADRID

ARTES DEL ESTRENO

¿LO QUE TENEMOS CERCA?

—No niego que esta obra hizo anteceder a algún teatro. Y después de haber antecedido no la recibí. Ignoro si fue leída o no. Volí a mis manos con algunas razones. Los empresarios tienen siempre palabras para justificar la no admisión de una obra. Ante esas razones, sean las que fueren, hay que bajar la cabeza.

Tales palabras acabo de oír de labios de José Castellón, el distinguido redactor de *La Tribuna*, autor de *Lo que tenemos cerca*, obra en tres actos que el lunes por la noche será estrenada en el teatro Español. Y esas palabras tratan de una de estas dos cosas: o que demuestran una existencia con mucha filosofía o que está convencido de que los empresarios pueden hacer en su casa lo que temerarios pueden hacer en el teatro.

Se encoge de hombros y no dedica a ese punto ni una palabra más. Nos habla luego de su vida, de su vocación, de sus obras, todas ellas por estrenar. Su vida es algo muy interesante, sordamente interesante. Tiene un primer capítulo de esfuerzo material épico, de trabajo rudo, de ese trabajo que las manos se encallecen y sirve de nota de ejecución cuando se vuelve la vista atrás después de haber conseguido socialmente un gran cambio. Antes que en los libros conoció Castellón la vida muy de cerca en la propia vida. Su vocación por el teatro nació con las primeras cuartillas por él emborrionadas. Acabó de escribir su obra *Vida adelante*. Fue periodista y no ha tenido otra vocación. Fue periodista en un momento de la vida, le abrió las puertas de aquel periódico, en cuya redacción, a la que sigue perteneciendo, ha llegado a ocupar un puesto muy distinguido. Sin vocación por el teatro se ha adaptado a este ambiente de modo tan admirable, que a no saber por el mismo dónde están puestos sus ideales, podría decirse que nació para periodista.

Relativamente a su vocación de autor dramático, Castellón nos habla con mucha propiedad del pasado y del futuro. El pasado proporciona materia muy escasa. Sólo una vez, hasta ahora, ha tenido ocasión de acercarse a la escena. Fue en el teatro Cervantes, en abril de 1918, donde se estrenó su primera obra: *Pas, drama de circunstancias*, de tendencia pacifista, inspirado en la gran guerra y escrito para los hombres de buena voluntad. Alcanzó un buen éxito; pero Castellón no se detiene en el recuerdo de aquella obra. Sin duda ha quedado lejos del sistema dramático que ahora constituye para él una verdadera obsesión. De sus nuevas obras, con excepción de ésta que en el Español ha de representarse y de otra que la Empresa de Lara le ha admitido y que se intitula *Vida adelante*,

tampoco quiere hablar. Tiene casta en el extremo pueril de esos jóvenes escritores que al publicar una obra la primera—anuncian como próximas a publicarse o en preparación un par de docenas.

Es de lo actual, de *Lo que tenemos cerca*, de lo que Castellón nos habla más detenidamente. Y al referirse a esta obra nos habla también de algo de interés innegable: del concepto que el teatro le merece, de su sistema dramático, en fin.

Mira Castellón el teatro como un vehículo de ideas. Le parece absurdo reunir en un teatro a unos cuantos centenares de personas para no decirles nada. En cuanto a la mecánica, es un enamorado de la síntesis, que se traduce en sobriedad, en el sentido de distribuir y concentrar los actos según lo piden los momentos de la obra; y un enamorado del matiz, que sólo puede alcanzarse con la expresión, que a su vez es consecuencia de la palabra. Por eso cuida mucho del diálogo. No concibe la manera de producir de esos autores que dan por hecha una obra sin más que tenerla planeada, diciendo con toda tranquilidad: «Sólo me falta dialogarla», como si el diálogo fuese accesorio y como para tratado, aun en obras serias, con una familiaridad y un desgaire absolutos.

Lo que tenemos cerca, obra escrita hace cinco o seis años, responde a las ideas fundamentales que Castellón nos acaba de exponer.

—Está inspirada—nos dice el autor—en mis lecturas, si bien en su desarrollo he tenido muy presente lo que cae por fuera de los libros. Según un pasaje de Séneca, andamos como ciegos por la vida, tropezando en lo mismo que buscamos. Dando dice en el canto décimo de *El Infierno* que cuando las cosas están cerca nuestra inteligencia es vana; no sabemos apreciarlas. Shakespeare escribió que en la vida vamos mirando hacia atrás o hacia adelante, frase que redondeó Carlyle con estas palabras: «sin ver lo que tenemos al lado». Tal es el sentido de mi comedia. El protagonista tiene justo a sí una mujer de raras perfecciones y no las sabe apreciar. Esa mujer, su esposa legítima, ha servido de modelo para una escultura que se hace célebre. Enamorado de la forma, busca afanosamente la divinidad traducida en mármol. Verdaderamente es ciego. No ha sabido ver lo que tan cerca tiene.

Los actos primero y tercero, actos cortos, como lo es asimismo el segundo, tienen por escenario el taller de un escultor. La estatua principal que ha de aparecer en el estudio ha sido cedida gratuitamente por D. Ignacio Pinao, a quien el autor de la comedia está muy reconocido. El segundo acto se desarrolla en el domicilio de una cantante afamada, a quien

el protagonista, por equivocación, toma la modelo de la estatua de referencia.

Tal es, en síntesis, *Lo que tenemos cerca*. Predecir el fallo del público sería más que aventurado. José Castellón merece triunfar, como lo merecen todos los grandes trabajadores.

F. AZNAR NAVARRO

PLAN COMPLETO

La obra del Sr. Cierva

La obra que el Sr. Cierva ha presentado al Parlamento no puede ser juzgada sin antes estudiarla en todos sus detalles y sería ridículo escribir un juicio crítico acerca de ella bajo la impresión de una rápida lectura. El Ministro de Fomento ha demostrado una vez más que por donde pasa deja profunda huella y que su característica no es precisamente la de «no hacer» y dejar que los días se sucedan sin interrumpir el placido sesteo a qué tan aficionados son los ministros españoles.

Como antes decimos, es imposible, y sería pedantería el intentar, juzgar una labor tan compleja y tan extensa a impulsos de un impresionismo de momento, y por eso nos limitamos hoy a decir a nuestros lectores que los proyectos de ley presentados por el Sr. Cierva al Parlamento constituyen un programa completo de Gobierno. Podrán ser discutidos sus puntos de vista y combatidas sus orientaciones, llegando tal vez a poner en duda la capacidad financiera y aun gestora del Estado; pero nadie podrá desconocer ni negar que el Sr. Cierva ha estudiado esos problemas con todo detenimiento, sin olvidar detalle alguno de los muchos que abarca la complejidad de los temas por él abordados. Cuando hayamos estudiado esos proyectos con la reflexión que merecen, nos ocuparemos de ellos y expondremos con toda claridad nuestro juicio, razonándolo debidamente.—C. de E.

Noticias de sociedad

FIESTA EN EL CIRCO

Patrocinada por S. M. la Reina Doña Victoria y una Junta de damas, compuesta por las duquesas viuda de Sotomayor, Montellano, Plasencia y Parent; marquesas de Valdeolmos, Ivanrey y Someruelos y la condesa de Torre Arias, se celebrará el próximo miércoles, en el circo de Parish, a las diez de la noche, una función de gala, cuyos productos se destinarán al monumento que,

como homenaje a los héroes de Cavite y Santiago de Cuba, habrá de erigirse en Cartagena.

Las localidades para este festival pueden pedirse a la señora marquesa de Valdeolmos o al marqués de Someruelos, tesorero del monumento.

La fiesta será contratada con la presencia de la Familia Real.

FIESTA EN EL RITZ

Ayer se ha celebrado en el hotel Ritz la anunciada fiesta organizada a beneficio de la Cruz Roja española por la Junta de Patronato de la Semana Holandesa.

Algunas señoritas y niños, entre los que se encontraban la hija de los señores de Cejuela y las hijas de los marqueses de Ugena, vestidas con trajes holandeses, vendieron pañuelos para la rifa.

El festival fue honrado con la presencia de Sus Majestades las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina y la Infanta doña Isabel, a quienes acompañaban la duquesa de San Carlos, las marquesas de Montezuma y Aguilera Real y el Príncipe Pio de Saboya.

Asistieron al festival las duquesas de Taramón, Victoria y Parent.

Marquesas de Hermosilla, Amboage, Vega de Anzo, Vista Alegre, Villacabras, Ugena, Casa López, Torrelaguna, Prado Alegre, Aldama y Casa Jara.

Condesas de Jimeno, Torrejón, Rodezno, Villamonte y Villapadierna y vizcondesa de Villandrando.

Señoras y señoritas de Collantes, Costil, Ortiz de Echagüe, Beruete, Cantos, Figueroa, Rodríguez, Peláez, Leyón, Lamamié de Clairac, Lamarca, Verettera, Medinaveitia, Gaitán de Ayala, Zuloaga, P. Mazón, Muñoz, Pedregal, Silvela, O. de Zárate, Penales, Borbolla, Landeche, Oñate, Cejuela, Owens, Raventos, Montenegro, Rávena, Sánchez Cañedo, Musot, Rubio, Rolland, Escarriaza, Medina, Ballosteros y Enriquez.

Con típicos trajes regionales holandeses también estuvieron las señoritas de Puich, Sánchez Lozano, Larraza, Veciana, Castro, Mazpide, Landeche, Bois Pombó, Urrutia, Peirona, Oñate, Diries, Alonso Zavala, Gaitán de Ayala, Valle, Abnásqueta, Borbolla y la niña Matilde Forné Sandino.

El quinteto de La Haya ejecutó obras de A. Dvorak y Peter van Anrooy. Los artistas holandeses fueron muy aplaudidos.

La Familia Real, que salió muy satisfecha de la fiesta, fue recibida por el ministro de Holanda, su esposa, madame Schmitz, y el ex ministro Sr. Gimeno, que forman parte de la Junta del Patronato.

BODAS

En la iglesia parroquial de San Martín se ha celebrado el matrimonio de la señorita

Indicador del viajero

- ANDALUCÍA
- CORDOBA
- Hotel Suizo.—De primer orden.
- Hotel España y Francia.
- HUELVA
- Hotel de París.—Sagasta, 21.
- Hotel Urbano.—Castelar, 18, 26 y 28.
- SEVILLA
- Hotel de Inglaterra.—De primer orden.
- Hotel de París.—De primer orden.
- Hotel Simón.—Velázquez, 12.
- Hotel de Francia.—Méndez Núñez, 7.
- Hotel San Sebastián.—Martín Villa, 3.
- H. Lyon d'Or.—Frente plaza S. Fernando.

Sara Gardía Navarro con D. Alfonso Osuna Ríos, quienes fueron apadrinados por la hermana de la novia, Rosa Gardía Navarro, y D. José Osuna Escobar, padre del novio.

PETICIONES DE MANO

Por la señora viuda de Lafleur, y para su hijo D. Julio, ha sido pedida la mano de la señorita Ascensión de Aizquier. La boda se efectuará este verano en Fuenterabía.

NATALICIOS

Ha dado a luz con toda felicidad una preciosa niña la condesa de Torrubia.
—La condesa de Las Bárceñas ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña.
—La esposa de D. Francisco Topete y Núñez ha dado a luz con felicidad una robusta niña.

ENFERMOS

Al ex ministro marqués de Portago le ha sido practicada con feliz éxito una operación quirúrgica en la garganta.
—Se encuentra muy mejorada del accidente que sufrió hace días la marquesa de Belmonte y de la Vega Real.

—Doña Constanza Gamazo, esposa del ex Presidente del Consejo, Sr. Maura, continúa enferma, aunque, al parecer, ha desaparecido la gravedad.

—La señora de Torregrosa y la marquesa de Armentariz se hallan enfermas.

NOTAS VARIAS

Por el ministerio de Estado se ha condecorado el título de comendador de la Real Orden de Isabel la Católica a D. Guillermo Gil de Reboleño y del Noval.

—Por vez primera ha vestido las galas de mujer la señorita Margarita Alós Huelán, hija de los marqueses de Alós.

—El día 18 será el santo de la señora del general Borbón y Castellvi, con motivo de la festividad de San Félix de Cantabria.—R. de la V.

Cinema España

Elmo, el temerario.

INTERESANTES EPISODIOS

Cinematografía

IDEAL ROSALES

TODOS LOS DIAS

¡ÉXITO! ¡ÉXITO!

CARMEN FLORES

LOS ARGUMENTOS DE LAS PELÍCULAS

I «BÚFALO Y BILL»

La aventura del ingeniero d'Amalfi ha inventado un nuevo motor para aeroplanos. Marga Dianti, la hermosa inventora, pretende casarse con el célebre inventor; pero Búfalo, mecánico de los talleres d'Amalfi y ex amante de la inventora, advierte del pasado de la tal Marga a su principal. Intuía es decir que al saberlo d'Amalfi pone inmediatamente a la puerta a la amante que pretendía engañarle vilmente. Pero la maldad de Marga, irritada por su fracaso, se desencadena contra el inventor y hábilmente le roba los planos del nuevo y sensacional invento. Al enterarse de ello d'Amalfi procura indagar el paradero de los documentos, poniendo el hecho en conocimiento de la Policía; pero todas las pesquisas resultan infructuosas.

Ahora bien, Marga Dianti, para robar los documentos, se ha valido del director de la Sociedad La Investigadora, su actual amante, al saber que el ingeniero d'Amalfi, por medio de la Prensa, anuncia que entregará un premio de cien mil pesetas a quien le entregue los planos, ella aprovecha un momento y se apodera de ellos.

Un nuevo personaje entra en escena. Este es Bill, un joven aficionado a detective, que se presenta a d'Amalfi para empezar sus investigaciones. Muévele a ello la prima de 100.000 pesetas, que formarán la dote de un hijo que recogió hace algunos años y cuyos padres son desconocidos.

Su primer cuidado es averiguar quién había puesto en el archivo los documentos. Esta fue la mecanógrafa Mignoletta, novia de Búfalo, sobre la cual recaen en seguida las sospechas del detective aficionado. Con la atractiva perspectiva de un premio tan elevado, Búfalo y su novia Mignoletta se ponen, cada cual por su lado, en busca de los documentos. Bill sigue a Búfalo, de quien sospecha por ser novio de Mignoletta, y al emprender un vuelo éste en aeroplano, cree que quiere escaparse, toma también otro avión, persiguiéndole. He aquí cómo dos fuertes voluntades se ponen en pugna cuando deberían ir unidas, ya que van hacia el mismo fin.

Entre tanto, Mignoletta entra de noche en casa de Marga Dianti, de quien sospecha, y efectivamente logra conseguir los documentos después de una terrible lucha con la inventora.

de la Sociedad «La Investigadora» para ver si encuentra los planos; pero descubierta, es hecha prisionera.

Mientras esto sucedía, Marga se había presentado a d'Amalfi, ofreciéndole los planos a cambio de que se case con ella. Irritado por su osadía, el ingeniero hace detener a Marga por la Policía, que diligente efectúa un registro en casa de la inventora, cuyo resultado es negativo, pues el chófer ha avisado al presidente de «La Investigadora» y un afiliado ha sustraido el documento de casa de Marga antes de que la Policía entrara. Marga ha triunfado, pues nuevamente es puesta en libertad.

Temerosos los miembros de «La Investigadora» de ser descubiertos, deciden esconder en casa de Mignoletta los planos del invento, cuya intención descubre Mignoletta, y desde su prisión echa a la calle un papelito escrito para que lo recojan Búfalo y Bill, que están al acecho, en el cual describe los intentos de la banda. De repente, unos cuantos malhechores, capitaneados por Marga, atacan a Búfalo y Bill, y se entra de todo.

Inmediatamente Bill pone en conocimiento de la Policía lo sucedido y logran detener a toda la banda, excepto a Floridor, que es el presidente, y que se escapa con la idea de vengarse de Marga, que supone es quien los ha delatado.

Luego se dirigen, guiados por Capricho, hacia el castillo, donde piensa encontrar a Marga, y a donde ha dirigido sus pasos también Floridor.

Pero el castillo es impenetrable, y Capricho entra solo por una raja. Una vez dentro, por un movimiento imprevisto, echa al suelo una lámpara de petróleo, que se inflama y prende fuego en seguida a toda la habitación.

Marga, que ha oído un ruido extraño, logra escapar por una puerta falsa, y se salva por el lago que rodea la fortaleza, sin ser vista por sus enemigos.

Pero alguien ha quedado encerrado en ella. Este es Floridor, que no ha podido escapar y muere entre las llamas.

Marga idea por fin la última tentativa escribiendo y citando a d'Amalfi para que vaya a su casa con el pretexto de que le entregará allí los planos. Quien se presenta en vez de d'Amalfi es Bill, disfrazado como el ingeniero d'Amalfi, y cuando va a ser víctima de una agresión por parte de los afiliados de Marga, Búfalo entra y empieza a repartir estacazos y mamporros, dejando malparados a todos los agresores, que son maniatados y conducidos por Búfalo y Bill, junto con la inventora.

Capricho recibe de manos del ingeniero el premio de 100.000 pesetas ofrecido por haber-

le devuelto los planos, y en adelante, Búfalo, casado con Mignoletta, no se separará más de Bill, que tendrá la dicha de continuar al lado de Capricho como si hubiese sido su verdadero padre.

JUAN FUSTER Y C.^{IA}

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA Y PORTUGAL DE LA METRO PICTURES

— Producción Calle 1920-21 —

Pedid las obras de seguro éxito «LA DUENA DEL MUNDO», «LUNA DE MIEL» y «FLOR DE MISERIA», por Viola Dana.

Las corridas de toros en película

En Buenos Aires se había prohibido la proyección de películas de corridas de toros. Esta medida había sido tomada ante el temor de que en el público se fomentase la afición a nuestra fiesta nacional.

Como esta medida dió lugar a discusiones y sobre todo a disgusto en la colonia española, ahora el Consejo deliberante ha modificado la orden, y por consiguiente será permitido proyectar películas de corridas de toros.

POR ESOS MUNDOS

El cinematógrafo ha popularizado la jerga teatral. Giros, palabras y términos que antes sólo se oían entre bastidores, hoy salen de todas las bocas. Hasta los chiquillos hablan de «barbas», características, estrellas, partiquinos.

Sin duda la mejor reseña de la toma de posesión del Presidente Harding se publicó en el *New York World* bajo la firma de Charles Michelson. El contraste mental y físico entre el Presidente saliente y el entrante—el uno enfermo, débil, medio paralítico; el otro rebosante de salud—impresionó al célebre periodista. El artículo, un modelo de reportaje, es una prueba más de lo que he dicho antes. Empieza así:

«En el espectáculo que marcó el pase de la Presidencia de Woodrow Wilson a Warren G. Harding, el actor de carácter se apoderó del público y robó los aplausos al primer galán.»

Dice la Prensa que la señora Gertrude Neilan, esposa de Marshall Neilan, el famoso director de películas, acaba de obtener sentencia de divorcio en contra de su marido, a quien, según cuentan las crónicas, acusó formalmente de estar perdidamente enamorado de Blanche Sweet, la dulce rubia estrella

del lienzo. Hay otros muchos que están enamorados de Blanche y que no pueden ¡ay! divorciarse.

D. W. Griffith quiere tener su teatro en Nueva York; un teatro que llevará su nombre, y en donde sean proyectadas, en primera sesión, todas sus obras.

La sala contendrá 2.500 localidades. El terreno y la construcción, cuyos trabajos comenzarán el día 1.º de junio, costarán cuatro millones de dólares.

Películas alemanas. Entre las películas ofrecidas a América por los alemanes figura una, impresionada en Austria, titulada *Los judíos errantes*.

Describe en ella los siglos de persecución sufridos por los hebreos. Ana Bolena—*Made in Germany*—se llamará *Decepción*, en los Estados Unidos; así como la Duharry se titula *Pasión*.

¿Por qué este camuflaje con las películas?

Se habla de que en la católica Rusia empieza a dar señales de vida una industria, de organización comunista: la cinematografía.

Las películas que se han impresionado hasta ahora son de tendencia exclusivamente política y destinadas a la propaganda bolchevique.

Usted puede ver 10.000 metros seguidos de película, sin perjuicio para su vista

Saben nuestros lectores que los enemigos del cinematógrafo han recurrido mil veces al falso argumento de que el cinematógrafo era en extremo perjudicial para la vista.

En diferentes ocasiones, sabios doctores especialistas en enfermedades de la vista han manifestado que el cinematógrafo no es perjudicial.

Y ahora, últimamente, un eminente hombre de ciencia, alemán, ha manifestado que cualquier persona en estado normal puede ver diariamente 10.000 metros de películas, añadiendo que cuando la proyección tiene lugar con arreglo a los últimos adelantos, el tener la vista fija en el lienzo, en modo alguno debilita más que el leer o escribir.

¿Pero quién dijo que se retiraba? Hace tiempo se dijo, no recordamos por quién, que la famosa actriz Margarita Clark se había retirado de la escena muda, y que ya nunca volvería a impresionar. Esta noticia es completamente falsa, pues la bella actriz está en la actualidad impresionando dos cintas.

Real Cinema

Y Príncipe Alfonso

Todo Madrid vera

LAS ARAÑAS NEGRAS

Maravillosa novela en cinco jornadas del famoso escritor

R. SCHNEIDER

LAS ARAÑAS NEGRAS

Se estrena mañana domingo en los aristocráticos cinematógrafos de la empresa

SAGARRA

LA MODA

CONSEJOS A LAS LECTORAS

«Nerón».—Cuando un hombre ha venido a este mundo con el horrible defecto de ser guapo, ¿qué debe hacer para corregirse de esta desventaja? ¡Vaya una preguntita, «Nerón»! Yo no creo que esté usted perseguido por Don Pedro el Cruel para recomendarle el procedimiento que empleó doña María Coronel para destruir su belleza; procure ser instruido, sencillo, amable, galante, modesto, conversador e ingenioso para «hacer olvidar» su «horrible defecto».

«Carmencha».—Le agradezco las noticias que me da del colegio; usted, cuando yo iba, debía ser «des petites» por la edad que tiene. ¿Por qué no ha puesto el apellido? Los tirabuzones se hacen de la siguiente manera: se ata una cinta arriba, dejando una punta larga y otra corta; en la larga se enrolla el mechón de pelo; luego se aprieta y se sube hasta arriba, atando como un «bigoudi» con la otra cinta. El vestido estará mono; sombrero de paja de Italia o arroz, adornado con flores campestres, azulinas, espigas, botones de oro, etcétera.

«Una morena».—Entérese bien si es cierto que tiene otra novia; en ese caso envíe la carta que ha escrito y no se aflija.

«Tenienta Pocaschichas».—Estará bien el vestido azul en la forma que dice; el rosa puede alargarlo con la misma tela como si fuese



He aquí para las lectoras que piden sombreros, tres modelos lindos y muy a la orden del día. El primero es una toquilla de piel de cabritilla roja, adornada con grandes amapolas de terciopelo del mismo color; el segundo un sombrero de paja o pánico gamuzado con ramos de uvas y frutas, y el último tiene una copa y una lazada de seda encarnada negra, y el ala cubierta por geranios de terciopelo.

un dobladillo postizo con un calado a máquina. Para engordar en poco tiempo sobrealmacenar a base de féculas y yemas de huevo. «Hortensia».—Tengo bastante fe en los productos de esa madame que nombra, menos en sus pinturas. ¿Ahora que están de moda las morenas, usted quiere blanquearse? Lávese con agua y unas gotas de amoníaco o limón y use de día solamente una crema que no sea grasa bajo los polvos.

«Fifi, etc.».—Es difícil indicar penurias; el espejo les aconsejará mejor que yo; lo mismo digo sobre la elección del color. No empleen la indiferencia para atraerlos, sino una naturalidad amable y algo de coquetería.

«Preguntona».—He contestado a sus preguntas.

«J. de A. Bilbao».—Tiene usted razón, es mucho «tupé» ese de copiar una crónica literariamente, renglón por renglón, y luego estampar su firma; pero... perdono a esa joven, quizá lo haría un día de dolor de cabeza en la angustia de tener que llenar aquel hueco del periódico para hora fija y faltarle la inspiración. Le agradezco en el alma su aviso y el recorte de la crónica y le estaré reconocido si advierte una coincidencia y me lo notifica. Para su cutis, por la noche, mitad glicerina y agua de rosas. Su letra muy energética y varonil, mucha inteligencia, espíritu independiente y sencillo.

MARIA DE MUNARRIZ

Advertisement for Brandreth pills, 'Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth'. Includes an illustration of a woman and text describing the benefits for various ailments.

Advertisement for Alcock plasters, 'Emplastos de Alcock'. Includes an illustration of a hand holding a plaster and text describing its use for pain relief.

Advertisement for Apolina Chapon, 'Regulariza el flujo mensual'. Includes an illustration of a woman sitting and text describing its benefits for menstrual health.

Advertisement for Weinbagen sewing machine, 'Máquina para hacer medias'. Includes an illustration of the machine and text describing its features.

Advertisement for Crossley engines, 'Motores CROSSLEY A GASOLINA'. Includes text describing the engine's specifications and availability.

Advertisement for Santal Midy, 'CURACIÓN RADICAL Y RÁPIDA'. Includes a circular logo and text describing its effectiveness for various ailments.

Advertisement for Finca and Autopiango, 'FINCA' and 'AUTOPIANGO'. Includes text describing real estate and machinery services.

Advertisement for Oleoretine, 'OLEORETINE, BENEDICION MAS EFICAZ PARA EL CABELLO'. Includes text describing its benefits for hair care.

Advertisement for Material Ferroviario, 'MATERIAL FERROVIARIO'. Includes text describing railway equipment and services.

Advertisement for Policia Particular, 'POLICIA PARTICULAR'. Includes text describing private security services.

Advertisement for Los Tiroleses, '¡El que no anuncia no vende!'. Includes text describing advertising services and contact information.

Advertisement for Geneau liniment, 'LINIMENTO GENEAU'. Includes an illustration of a horse and text describing its medicinal properties.

Advertisement for Ozonopino Ruy-Ram, 'OZONOPINO RUY-RAM'. Includes text describing a perfume or balm product.

Advertisement for Vinos Tintos, 'VINOS TINTOS DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO'. Includes text describing wine products and a brand logo.

Advertisement for Anemia, 'ANEMIA'. Includes text describing a medicinal product for anemia and other conditions.

Advertisement for Omnibus y Berlinas, 'OMNIBUS Y BERLINAS'. Includes text describing transportation services and contact information.

Advertisement for Capitalistas, 'Capitalistas BUEN NEGOCIO'. Includes text describing investment opportunities.

Advertisement for Viajeros, 'VIAJEROS'. Includes text describing travel services and agents.

Advertisement for No se retrata, 'No se retrata LOS DOMINGOS'. Includes text describing a photography or printing service.

Advertisement for Aguas Coslada, 'AGUAS COSLADA'. Includes text describing mineral water products.

Advertisement for Señores Anunciantes, 'SEÑORES ANUNCIANTES'. Includes text describing advertising services for men.